

Soy ciudadano del mundo y compatriota del hombre: mi patria no tiene nombre.

Schiller

LA HUMANIDAD

Los que creen que el dinero lo hace todo, suelen estar sujetos a hacer cualquier cosa por dinero.

Organo del Proletariado

Voltaire

DIRECTOR, TORRES GIRALDO

Oficinas: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,05

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO I — NUMERO 26

Cali, Nbre. 7 de 1925

COLOMBIA Y ECUADOR

Nos asiste una profunda convicción de que estos países no llegan a los desfiladeros de la guerra. La situación creada por una mala diplomacia, no puede pagarla el pueblo con su vida. Conocemos el Tratado que ha dado margen al conflicto colombo-ecuatoriano, por que no es un secreto para las cancillerías de Sur América, como lo pueden decir las personas que hayan leído comentarios en la prensa de Chile y mismo en la de Colombia, y por ese conocimiento podemos afirmar, que de ninguna manera lesiona los intereses pre-determinados del Ecuador. Sabido es de todos, que los tratados de límites con la república de Colombia, se distinguen por las concesiones de ésta, no propiamente por que así lo quieran nuestros insignes patriotas, sino por la incompetencia misericordiosa que se apoderó en el gobierno de los tartufos de la Regeneración.

Tenemos una deferencia irrevocable por el pueblo ecuatoriano, porque sentimos una hermandad más firme con ese país que pudieramos sentir para otro país de igual dignidad, y es que allá en el mismo palacio real de Quito iluminó el primer rayo de luz libertadora de 1809 al propio tiempo que aquí se les combatía con la sobrada inepticia de los esclavos. Tenemos una constante admiración para el Ecuador, por que la cuna de Montalvo reclama un lugar iluminado por la gratitud de América y por que vive en sus pampas el clarín de Pichincha y se mece en su cielo el es-

píritu de la Libertad.

Hace apenas unos días, ese pueblo consciente derribó un gobierno que venía humillando el pueblo con una silenciosa tiranía, y puso en su lugar una Junta, obrando con un sentido tan cuerdo, como no se ha podido hacer en Colombia gracias a nuestra redomada imbecilidad. Muy probablemente, ese nuevo gobierno se siente con la suficiente autoridad y derecho para conocer de un tratado territorial con países limítrofes, y era de simple cortesía que Colombia hubiera aceptado esa exigencia que oportunamente y con invocación de la hidalguía hizo el Ecuador. Soberbios y pretenciosos los gansos del Capitolio colombiano, rechazaron aquella amistosa intervención, desde cuyo momento quedó inútil el agente diplomático de Quito y desde luego el de Bogotá. Si al rededor de este acto consecencial de una mala cultura colombiana, se hacen expansiones patrióticas en ambos países, ellas terminaran sometiendo las «diferencias» a la sentencia del Tío Sam, ya que tenemos la desgracia de un padrastro que sirve de tutor a las repúblicas de Sur.

Mañana veremos una comisión de arbitraje, compuesta ella de negociantes en petróleo y platino, estudiando las riquezas y las rentas de Colombia, pagada a precio de sultán por el tesoro del pueblo Colombo-Ecuatoriano. Mientras llega esta, la prensa burguesa batirá el record del chantaje con sus noticias de alarma, con lo cual harán mucho negocio y deseres-

tará bien la pusilanimidad asustadiza de nuestros sacristanes.

Aprovechamos esta oportunidad para manifestar a los trabajadores, que de conformidad con nuestros ideales, no mataremos los hermanos del Ecuador, por que llegado el caso de tomar los rifles los emplearemos mejor. Los trabajadores ecuatorianos tienen un profundo sentido de clase, y esto les permite solucionar ese conflicto con nosotros fraternalmente, sin derramar una gota de sangre. Que sepan los burgueses que no les damos gusto sirviéndoles de abejas y caines, y que tampoco les servimos de escudo para todas sus bestialidades. Mucha experiencia tenemos para dejarnos envolver en la miel de sus palabras. Que se vengan los ecuatorianos a las fronteras que allá iremos nosotros a darles un abrazo de sinceros hermanos y a recibirles las bombas y los fusiles que nos han de servir para tumbar estos opresores del pueblo de Colombia.

CRONICA

El huevo de la Convención

De diversas maneras se comentó el retiro de las minorías parlamentarias, y solamente este periódico analizó con lógica y predijo con verdadera visión política el final de sea como media. Pero, los pontífices del gran partido, han tomado a doña opinión pública, que tenía los pies fríos y se los envolvieron en papeles portadores de signos cabalísticos. Esos signos solo eran desifrados por

(Pasa a la 8ª pág.)